

## Capítulo 2

# EL ACCESO A LAS ESCUELAS TÉCNICAS EN EL PERÍODO DE AUGE: Movilidad social, inserción laboral y Universidad

La educación técnica argentina, y en particular el modelo de las ENET reúne tres características que le prestan una identidad propia: La primera es que captó gran parte de los nuevos sectores sociales que terminaron la educación primaria luego de la expansión de ésta; originalmente en el primer gobierno peronista, muchos de los cuales deseaban seguir estudiando; la segunda es que mantiene la posibilidad de sus egresados de continuar estudios terciarios; y la tercera es la voluntad de formar para niveles medios de la industria, incluyendo microempresarios o cuentapropistas. Estas tres características llevaron a que la educación técnica fuera visualizada por la población como un vehículo de movilidad social ascendente. Esta visión ha realimentado la demanda social por educación técnica; conviene entonces revisar si esta visión respondió a la realidad.

### **El acceso a la educación técnica media en la década de los sesenta**

En un estudio publicado a finales de la década de los sesenta se compara la participación de alumnos de distintas capas socioeconómicas en la matrícula del primer año de la educación media (Wiñar, 1968). El análisis del cuadro 1 permite ver que la educación técnica es la que capta mayor proporción de alumnos provenientes de familias cuyos jefes son operarios calificados,

pequeños comerciantes y emprendedores, en comparación con las distintas modalidades (excluyendo la profesional, terminal y con menor matrícula). En cambio, su captación de las capas superiores de profesionales y empresarios es menor. Sin embargo, conviene dejar constancia que no se trata de una segmentación que excluya a los alumnos de diferente origen, pues en todas las modalidades existe una mezcla importante de alumnos de distinta procedencia.

No obstante, se observa que los niveles más bajos, correspondientes a los operarios no calificados, tienen aún una participación pequeña en todas las ramas de la educación media. Se puede plantear la hipótesis, entonces, de que todavía existían sectores sociales cuyos adolescentes no pretendían seguir estudios secundarios, sino que entraban directamente en el mundo del trabajo, como aprendices o ayuda familiar.<sup>3</sup> A lo largo de los años la tendencia a continuar estudiando fue ampliándose.

Con respecto a la prosecución de estudios terciarios, en un seguimiento de ex alumnos cuya encuesta se realizó en los ochenta y se aplicó a personas que finalizaron sus estudios medios a comienzos de la década de los setenta, se observó que había aprobado, al menos un año de educación superior, aproximadamente el 70% de una muestra de egresados de escuelas técnicas nacionales de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, los que fueron entrevistados aproximadamente diez años después (Gallart, 1987). La inmensa mayoría de sus padres no había llegado a esos niveles educativos; la movilidad educativa ascendente era entonces muy alta. Los padres de más de la mitad de los egresados tenían, como máximo, nivel primario completo, y sólo algo más del 6% de ellos había alcanzado a cursar estudios superiores. No se puede afirmar que el acceso a la escuela técnica permitía a todos el

3 En algunos estudios de historias educativas y ocupacionales de personas adultas mayores se pudo observar este paso directo de la primaria al mundo del trabajo: Gallart, María Antonia, *Educación, Empleo y Trabajo en la Industria de la Construcción de Buenos Aires: Un estudio de la capacidad de sustitución de la educación formal por aprendizaje en el trabajo*, París: IIEP-UNESCO, 1986. Gallart, María Antonia, *Los trabajadores por cuenta propia del Gran Buenos Aires: Sus estrategias educativas y ocupacionales* (en colaboración con Martín Moreno y Marcela Cerrutti), Buenos Aires: Centro de Estudios de Población, 1991.

**Cuadro 1**  
**Alumnos de primer año de enseñanza media de establecimientos oficiales según modalidad de enseñanza y nivel ocupacional del padre**

Nivel ocupacional del padre (NOP)	Total enseñanza media %	Técnica %	Profesional %	Comercial %	Bachillerato + Normal %	Descripción del nivel ocupacional
I (bajo)	8,8	10,1	13,3	9,0	5,7	Personal de servicio doméstico privado y en actividades comerciales, industriales, comunicación y otros. Obreros no calificados. Peones. Asalariados agrícola-ganaderos. Personal sin grado de las fuerzas armadas y de seguridad.
II	36,9	42,3	47,1	38,5	26,7	Pequeño explotador primario (s/personal, sin local-tierra). Artesano o trabajador independiente (s/p, s/l). Vendedor ambulante. Obreros calificados, asalariados o por cuenta propia.
III	16,3	13,8	15,2	17,2	17,9	Empleados de comercio y administrativos de baja calificación. Corredores y viajantes de comercio. Suboficiales de las fuerzas armadas y de seguridad.
IV	26,9	24,9	18,7	27,1	31,8	Pequeño empresario agrícola-ganadero. Comercial, industrial o de servicios (hasta 5 personas ocupadas). Personal de formación técnica. Empleados administrativos calificados no jerárquicos. Jefes de administración pública y privada (1 a 10 personas a sus órdenes).
V (alto)	11,1	3,9	5,7	8,1	17,9	Empresarios medios y grandes de los sectores primario, secundario y terciario (más de 6 personas ocupadas). Jefes intermedios y altos de la administración pública o privada (más de 10 personas a sus órdenes). Profesionales universitarios por su cuenta (con o sin personal). Oficiales de las fuerzas armadas.
Total	100,0 (4.516)	100,0 (1.058)	100,0 (573)	100,0 (1.485)	100,0 (1.400)	

Fuente: Wiñar, David, *Origen socioeconómico y otros factores que inciden en el acceso y elección de carreras de enseñanza media*, Argentina: Secretaría del Consejo Nacional de Desarrollo, Serie C, N° 74, 1968, p. 28.

paso a la universidad, pues la deserción al interior de la enseñanza técnica fue siempre muy alta. Debido a ello, los egresados constituyen una selección que comprende a aquellos que supieron pasar por el filtro, principalmente en el ciclo superior. Sin embargo, la representatividad de los jóvenes provenientes de estratos medios bajos (obreros calificados, cuentapropistas, comerciantes) sigue siendo alta –alrededor del 60%–, aunque la del estrato de obreros no calificados ha disminuido en relación con los ingresantes de la encuesta anterior (4%).

Con respecto a la inserción ocupacional, ese mismo estudio muestra, por una parte, que más de la mitad de los egresados había empezado a trabajar con 19 años o menos, y que, en relación al tipo de trabajo, una alta proporción del total desempeñaba ocupaciones diversas con una alta participación de tareas técnicas (45,5%) y de ejecución (29,3%). Esto parece confirmar que en los años setenta el doble propósito de formación para la universidad y laboral se cumplía.

### **La movilidad intergeneracional educativa y ocupacional**

Más allá de una clara movilidad intergeneracional, por la cual los hijos tienden a alcanzar niveles educativos y ocupacionales mayores que sus padres, se puede observar que en ese período del auge de la educación técnica y del final del período económico industrializador, esa movilidad estaba acompañada por la probabilidad de que aquellos que provenían de familias con mayor capital social tuvieran también niveles educativos y ocupacionales mayores. Hay una asociación significativa entre la escolaridad del progenitor y la de los egresados, y entre la jerarquía de la ocupación paterna y la desempeñada por el egresado al momento de la encuesta.

**Cuadro 2**  
**Distribución porcentual de los egresados de escuelas técnicas por máximo nivel educativo alcanzado, según el alcanzado por el progenitor**

Nivel educativo alcanzado por el egresado	Nivel educativo alcanzado por el progenitor		
	Primario incompleto y completo	Secundario completo o más	Total
Secundario incompleto o completo	34,4	22,7	31,2
Estudios superiores incompletos o completos	65,6	77,3	68,8
Total N	100,0 (288)	100,0 (110)	100,0 (398)

X<sup>2</sup> significativo al 0,05

Fuente: Encuesta a egresados de educación técnica (1985-1986) en Gallart, María Antonia, *Las escuelas técnicas y el mundo del trabajo: la carrera de los egresados*, Buenos Aires: Cuaderno del CENEP N<sup>os</sup> 38-39, 1987, p.122.

**Cuadro 3**  
**Distribución porcentual de los egresados de escuelas técnicas por máximo nivel educativo alcanzado según clasificación jerárquica de la ocupación\* del progenitor**

Máximo nivel educativo alcanzado por el egresado	Clasificación jerárquica de la ocupación del progenitor <sup>4</sup>		
	Bajo (1, 2 y 3)	Alto (4, 5, 6 y 7)	Total
Secundario incompleto o completo	36,0	21,9	31,2
Estudios superiores incompletos o completos	64,0	78,1	68,8
Total N	100,0 (261)	100,0 (137)	100,0 (398)

X<sup>2</sup> significativo al 0,01

Fuente: Encuesta a egresados de educación técnica (1985-1986), en Gallart, María Antonia, *Las escuelas técnicas y el mundo del trabajo: la carrera de los egresados*, Buenos Aires: Cuaderno del CENEP N<sup>os</sup> 38-39, 1987, p. 122.

\* Clasificación jerárquica de ocupaciones: (página siguiente)

- 4 Esta clasificación tiene el mismo origen que la presentada por David Wiñar (cuadro 1): los estudios de Gino Germani sobre la estructura social de la Argentina, pero como las ocupaciones están agrupadas de manera diferente, no podemos asimilarlas.

- 1 Servicio doméstico, obrero no calificado, peón rural.
- 2 Encargado de edificio, obrero calificado, chofer empleado, tractorista, maquinista, colono, trabajador por cuenta propia sin personal ni local (comerciante, artesano, vendedor).
- 3 Trabajador por cuenta propia sin personal con local, pequeño productor agrícola con ayuda familiar solamente, subcontratista de la construcción en las mismas condiciones, empleado no calificado, capataz.
- 4 Empleado con calificación técnica o universitaria, suboficial de las FFAA, dibujante y calculista en relación de dependencia en la construcción.
- 5 Empresario (industrial, comercial, financiero, de la construcción) con 1 a 5 personas ocupadas, jefe de la administración pública o privada con 1 a 10 personas a cargo, encargado de campo (hasta 10 empleados), sobrestante de la construcción, docente primario, secundario o técnico.
- 6 Empresario (6 a 49 personas ocupadas). Jefe intermedio de la administración pública o privada (más de 10 personas a cargo), director de obra de la construcción, docente universitario, oficial de las FFAA (hasta capitán).
- 7 Empresario (más de 50 personas ocupadas), profesional universitario independiente, alto jefe de las FFAA (mayor o más), alto jefe de la administración pública o privada (presidente, director de sociedad anónima, gerente, síndico, administrador general, ministro, senador, juez, director general, embajador o equivalente).

Si se compara la ocupación del padre con la primera ocupación de los egresados, la mayoría de éstos muestra niveles similares o menores, pero dado que los padres son adultos y la primera ocupación de los encuestados corresponde a jóvenes, esto es natural. Por lo tanto conviene comparar la ocupación actual de los egresados con la de sus padres. Esta dificultad no existe en el caso de los niveles educativos pues en ambas generaciones ya tienen edad de haber terminado sus estudios.

Hay una fuerte correlación entre el nivel jerárquico de la ocupación del progenitor y la actual de los respondentes, pero pese a ello, al clasificar a los encuestados en los que tenían mayor jerarquía ocupacional que sus padres, los que la tienen igual, y los que tienen menos estatus, se nota que menos de un quinto presenta una movilidad ocupacional descendente, aproximadamente un cuarto muestra el mismo estatus ocupacional que sus padres y más de la mitad ha alcanzado ocupaciones superiores a aquéllos.

**Cuadro 4**  
**Distribución porcentual de los egresados de escuelas técnicas por clasificación jerárquica de la ocupación actual según clasificación jerárquica de la ocupación del progenitor**

Clasificación jerárquica de la ocupación actual*	Clasificación jerárquica de la ocupación del progenitor*							
	1	2	3	4	5	6	7	Total
2	6,3	11,0	8,3	2,9	7,4	2,4	-	7,5
3	37,5	18,0	27,6	14,7	13,0	4,9	-	19,6
4	31,3	42,0	24,8	38,2	22,2	31,7	25,0	30,9
5	12,5	18,0	24,8	38,2	50,0	34,1	62,5	28,9
6	12,5	7,0	11,0	5,9	7,4	19,5	12,5	10,1
7	-	4,0	3,4	-	-	7,3	-	3,0
Total N	100,0 (16)	100,0 (100)	100,0 (145)	100,0 (34)	100,0 (54)	100,0 (41)	100,0 (8)	100,0 (398)

\*Ídem cuadro 3

X<sup>2</sup> significativo al 0,001

Fuente: Encuesta a egresados de educación técnica (1985-1986), en Gallart, María Antonia, *Las escuelas técnicas y el mundo del trabajo: la carrera de los egresados*, Buenos Aires: Cuaderno del CENEP N<sup>os</sup> 38-39, 1987, p. 139.

**Cuadro 5**  
**Distribución de los egresados de escuelas técnicas según movilidad ocupacional intergeneracional con respecto a la ocupación actual**

Movilidad ocupacional intergeneracional con respecto a la ocupación actual	Por ciento
Negativa	19,8
Igual	24,9
Positiva	55,3
Sin información	-
Total N	100,0 (400)

Fuente: Encuesta a egresados de educación técnica (1985-1986), en Gallart, María Antonia, *Las escuelas técnicas y el mundo del trabajo: la carrera de los egresados*, Buenos Aires: Cuaderno del CENEP N<sup>os</sup> 38-39, 1987, p. 140.

La inmensa mayoría de los que muestran movilidad ascendente son hijos de cuentapropistas, obreros calificados y empleados sin calificación. Más de la mitad del total de los egresados cuyos padres pertenecían a las categorías 2 y 3 ha ascendido uno o dos escalones en la pirámide ocupacional y un quinto más de ese total ha ascendido tres escalones o más. Los responsables de la movilidad descendente, en cambio, provienen mayoritariamente de padres de las categorías altas (empleados con calificación técnica o profesional o más) y descienden dos escalones o menos. La imagen que surge de lo anterior es la de una asociación fuerte y de una movilidad alta. En otras palabras, en la población analizada se da a la vez una reproducción de las diferencias y una notable movilidad.

Es interesante, a esta altura, explorar la relación entre la movilidad ocupacional intergeneracional y el nivel educativo del progenitor y de los entrevistados. La movilidad intergeneracional está inversamente relacionada con el nivel educativo de los padres. Pareciera entonces que para los hijos de padres de nivel educativo más alto, la educación técnica no contribuyó a su movilidad ocupacional. En cambio la educación técnica fue un vehículo de movilidad para los padres que no alcanzaron a realizar estudios secundarios.

**Cuadro 6**  
**Distribución porcentual de los egresados de escuelas técnicas por movilidad ocupacional intergeneracional con respecto a la ocupación actual según máximo nivel educativo alcanzado por el progenitor**

Movilidad ocupacional intergeneracional	Máximo nivel educativo alcanzado por el progenitor			
	Primario incompleto	Primario completo	Secundario incompleto o más	Total
Negativa	8,2	15,3	37,6	19,9
Igual	21,2	26,6	23,9	24,7
Positiva	70,6	58,1	38,5	55,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
N	(85)	(203)	(109)	(397)

X<sup>2</sup> significativo al 0,001

Fuente: Encuesta a egresados de educación técnica (1985-1986), en Gallart, María Antonia, *Las escuelas técnicas y el mundo del trabajo: la carrera de los egresados*, Buenos Aires: Cuaderno del CENEP N<sup>os</sup> 38-39, 1987, p. 145.

Otra manera de aproximarse al tema de la movilidad ocupacional intergeneracional es analizar la influencia de los estudios realizados por los egresados en su estatus ocupacional actual; este enfoque agrega el tema del acceso a estudios superiores a la probabilidad de desempeñar ocupaciones de mayor jerarquía, y por ende la movilidad intergeneracional. La relación entre el nivel educativo alcanzado por los egresados de la educación técnica y el nivel jerárquico de la ocupación desempeñada en el momento de la encuesta es positiva, pero esta relación se centra en la última columna, correspondiente a estudios superiores completos. Cuando se han completado estudios superiores la probabilidad de movilidad negativa disminuye y la de movilidad positiva es alta.

**Cuadro 7**  
**Distribución porcentual de los egresados de escuelas técnicas por movilidad ocupacional intergeneracional con respecto a la ocupación actual según máximo nivel educativo alcanzado**

Movilidad ocupacional intergeneracional	Máximo nivel educativo alcanzado			
	Secundario incompleto y completo	Estudios superiores incompletos	Estudios superiores completos	Total
Negativa	18,5	23,0	14,1	19,8
Igual	24,2	29,1	15,4	24,9
Positiva	57,3	48,0	70,5	55,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
N	(124)	(196)	(78)	(398)

X<sup>2</sup> significativo al 0,05

Fuente: Encuesta a egresados de educación técnica (1985-1986), en Gallart, María Antonia, *Las escuelas técnicas y el mundo del trabajo: la carrera de los egresados*, Buenos Aires: Cuaderno del CENEP N<sup>os</sup> 38-39, 1987, p. 146.

El resumen presentado de algunos resultados de una investigación realizada en la década de los ochenta sobre egresados de aproximadamente diez años antes, muestra algunas de las características señaladas anteriormente: fuerte participación de jóvenes provenientes de estratos medios y bajos, mo-

vilidad ascendente intergeneracional, pero al mismo tiempo importante influencia del estatus paterno. En la movilidad positiva se observa un peso importante del acceso de los egresados a la educación superior y la inserción ocupacional consecuente. Sin embargo, pese a que los hijos de los padres de niveles más altos tienden a conservar su ventaja sobre los demás, para los padres universitarios la educación técnica no parece una opción demasiado tentadora.

Se decía en dicho trabajo que:

*“Si bien hay un corrimiento hacia arriba, particularmente en los niveles de origen más bajo, se produce un efecto de fila de espera (‘queuing order model’), donde los de origen superior tienden a seguir estando más arriba de una población que en su total se ha desplazado verticalmente.<sup>5</sup> Esto es posible por dos razones. Una es el ensanchamiento de los sectores medios en sociedades como la argentina, debido al crecimiento del sector terciario y, en general, a fenómenos de urbanización y modernización. La segunda razón es que no estamos analizando el total del sistema educativo, sino un sector peculiar, la educación técnica secundaria, que al parecer se desempeña como canal de movilidad para sectores bajos y medios bajos de la sociedad. Para un análisis total del efecto de la educación y la movilidad habría que analizar el efecto de la deserción en los niveles inferiores del sistema educativo con respecto a los niveles socioeconómicos más bajos, y el rol de la universidad y el bachillerato con respecto a los estudiantes de los niveles socioeconómicos superiores, relativamente ausentes en la educación técnica” (Gallart, 1987, pp.152-153).*

## **La formación para los niveles medios de la industria**

La casi totalidad de los egresados estaba trabajando en el momento de responder a la encuesta (97%), muchos de ellos lo hacían en los sectores económicos a los que estaba dirigida la educación técnica, más de un tercio en la industria manufacturera y un 16,2% en la construcción, pero también hay grupos importantes en el comercio y los servicios. Los más se desempeñan

5 Schiefelbein, Ernesto; Farrell, Joseph P., *Eight years of their lives: through schooling to the labour market in Chile*, Ottawa: IDRC, 1982, Cap. 2.

en tareas técnicas (40,9%) y decisionales (36,5%). Si se analiza la afinidad de las tareas realizadas con la especialidad cursada, más de dos tercios se desempeñan en tareas afines a la especialidad o técnicas en general. Resumiendo, se puede decir que una mayoría de los egresados entrevistados en ese estudio, provenientes de escuelas técnicas de la Capital y el Gran Buenos Aires, utilizaba los conocimientos adquiridos en su escuela en las ocupaciones actuales, tendía a desempeñarse en sectores productivos afines con la especialidad, y desempeñaba tareas decisionales o técnicas. Todo ello complementa la imagen de movilidad social de los apartados anteriores con una inserción laboral que emplea los instrumentos brindados por la formación técnica.

**Cuadro 8**  
**Ocupación actual por sector y rama,**  
**por tipo de tareas y por afinidad con la especialidad**

Sector y rama	Por ciento	Tipo de tareas	Por ciento	Afinidad con la especialidad	Por ciento
Industria manufacturera, electricidad, gas y agua	34,2	Decisionales	36,5	Tareas afines con la especialidad	43,2
Construcción	16,2	Técnicas	40,9	Tareas técnicas en general	24,7
Comercio	15,4	Empleados	16,7	Tareas ajenas a la técnica	24,2
Servicios	17,2	Ejecución	5,9	Otras	8,0
Otros	17,0				
Total N	100,0 (389)	Total N	100,0 (389)	Total	100,0 (389)

X<sup>2</sup> significativo al 0,001

Fuente: Encuesta a egresados de educación técnica (1985-1986), en Gallart, María Antonia, *Las escuelas técnicas y el mundo del trabajo: la carrera de los egresados*, Buenos Aires: Cuaderno del CENEP N<sup>os</sup> 38-39, 1987, pp. 62 y 67.

Hasta aquí la realidad de la movilidad en los estudiantes técnicos en la década que va desde mediados de 1970 a 1985. Debe destacarse que la inserción laboral en ese momento era mucho más fácil para los jóvenes: el merca-

do de trabajo registraba una ocupación cercana al pleno empleo. La entrada en la universidad de esas cohortes coincidió con el final de la restricción del ingreso, por lo tanto también fue más favorable que lo que sucede hoy en día con el ciclo básico en la Universidad de Buenos Aires y los exámenes de ingreso reimplantados en otras universidades. Es interesante entonces preguntarse qué sucedió con el doble propósito de formación laboral y preparación a la universidad en los recientes tiempos de incremento de la desocupación y altos niveles de deserción en la universidad superpoblada, y también las consecuencias de todo ello para la movilidad social de los egresados de la educación técnica profesional.

### **La defensa del doble propósito de la educación técnica: formación para el trabajo y la universidad**

En los años setenta, el gobierno militar del General Lanusse quiso legislar quitándole a los graduados de la educación técnica el derecho a continuar estudios superiores. Esta ley, llamada “fantasma” provocó el unánime repudio de los alumnos, docentes y familias de las escuelas técnicas; se realizaron movilizaciones masivas y finalmente, fue dejada de lado. Un segundo elemento en esa misma dirección se refiere a la implementación del sistema dual (1980). Este sistema de formación de aprendices en alternancia entre la escuela y la empresa estuvo dirigido a alumnos que mostraban dificultades al terminar el ciclo básico, y se esperaba que luego de dos años de aprendizaje se pudieran ubicar como operarios calificados. De todas maneras para evitar el rechazo de la terminalidad por parte de alumnos y familias, se implementó un ciclo superior de transición que les permitía acceder a un título de técnico luego de haber terminado el plan dual, mediante dos años de cursos exclusivamente escolares. Un estudio evaluativo de dicho sistema realizado en 1990 muestra que fue utilizado mayormente para lograr el título técnico medio, y no para insertarse laboralmente como operarios altamente calificados (Suárez, 1991). La búsqueda de movilidad social y de la inserción laboral como técnicos y no como operarios está presente una vez más.

Se puede volver, a esta altura, a lo presentado al iniciar este capítulo: las características de la extracción social de los alumnos de la educación técnica,

su promesa de movilidad para sectores medios y bajos de la sociedad, y la ligazón de estas dos características, tanto al título de técnico, como a la posibilidad de seguir estudios en la educación superior. Esta caracterización aparece como válida hacia el final del período de auge de la educación técnica; la pregunta que surge es si esto sigue siendo válido hoy en día.

## **La educación técnica y la movilidad social en la actualidad**

En las últimas décadas del siglo XX se produjeron grandes transformaciones, tanto en la sociedad como en la educación, que afectaron las características de la relación de la educación técnica con la movilidad social.

La década del ochenta muestra la decadencia de la capacidad de empleo del sector secundario en general y de la industria manufacturera en particular. Concomitantemente con ello cambia la calidad del empleo, aumentando la participación del empleo precario, sin estabilidad ni aportes sociales, concentrado en pequeños establecimientos. Pese a todo, los niveles de desocupación siguieron siendo bajos. La década terminó con un proceso de hiperinflación que precipitó la crisis política y económica.

A partir de 1991 se inició un período de relativa estabilidad y cambios estructurales: privatización de empresas públicas, modernización de los servicios y gran incremento del desempleo estructural. En el área metropolitana de Buenos Aires, la tasa de desocupación se incrementó del 5,8% en 1991 al 16% en 1999, y el porcentaje de la PEA ocupada en la industria disminuyó del 25 al 17,4%. Casi la mitad de la población estaba empleada en establecimientos de hasta cinco ocupados, y alrededor del 40% de los asalariados no tenían cobertura social (Gallart, 2002).

Esta situación se agravó más aún con la crisis de la devaluación de 2001-2002, y recién se está revirtiendo hoy en día. Con respecto al ingreso de la PEA se puede observar que los únicos grupos que han podido mejorar sus ingresos entre 1991 y 1999 son los trabajadores que alcanzaron estudios superiores completos. El incremento de la pobreza en la población fue muy grande ya que en el inicio del siglo XXI, más de la mitad de las personas vivían en hogares que estaban debajo de la línea de pobreza.

**Cuadro 9**  
**Ingreso promedio\* de la población económicamente activa ocupada de 15 años y más, por nivel de instrucción y sexo**

Nivel de instrucción	Varones		Mujeres		Total	
	1991	1999	1991	1999	1991	1999
	Ingreso promedio					
Sin instrucción y primaria incompleta	556,2	431,1	366,6	279,9	487,9	365,2
Primaria completa y secundaria incompleta	599,7	558,8	410,7	323,3	541,0	482,6
Secundaria completa y superior incompleta	881,9	860,8	557,2	559,4	732,5	726,3
Superior completa	733,3	1995,4	740,2	989,4	1229,5	1402,5
Total	760,6	793,9	503,2	547,0	663,1	692,1

\* Se trata del ingreso promedio (media aritmética) de la ocupación principal. A valores de octubre de 1999.

Fuente: INDEC, Encuesta Permanente de Hogares 1991-1999, en Gallart, María Antonia. *Veinte años de educación y trabajo*. Montevideo: Cinterfor/OIT, 2002, p. 283.

Si se centra la atención en el sistema educativo, durante la última década del siglo se produjo la transferencia de la gestión de la educación secundaria a la jurisdicción de las provincias, asimismo se puede observar un gran incremento de la cobertura de la educación media, y finalmente se implementó la Ley Federal de Educación (1993), que modificaba la estructura y los planes del total del sistema educativo.

En 1991 se transfirieron más de 2.500 escuelas y un millón de alumnos secundarios a las provincias; el 15,8% de los establecimientos y el 20,9% de los alumnos secundarios pertenecían a escuelas técnicas.

La matrícula de la escuela secundaria se amplió y se aplicaron políticas que fomentaron la retención, aumentaron entonces las tasas de escolarización y disminuyó la deserción en la educación secundaria, aunque se mantuvieron niveles altos de sobreedad.

Como ya se dijo en el primer capítulo, la Reforma Educativa cambió la estructura de siete años de educación primaria y cinco o seis (en la educación técnica) años de educación secundaria, a una organización curricular de nueve

**Cuadro 10**  
**Establecimientos y alumnos en educación media y técnica,**  
**transferidos desde la jurisdicción nacional a la provincial**  
**Total del país, 1991**

	Educación Media	Educación Técnica	% de técnica sobre el total de media
Establecimientos transferidos	2.593	409	15,8
Alumnos de establecimientos transferidos	1.070.842	223.427	20,9

Fuente: Ministerio de Educación y Cultura de la Nación, en Gallart, María Antonia. "La reforma de la educación técnica en la Argentina durante los años noventa. Modelos, alcance de la implementación y balance actual" en Gallart, María Antonia, Martín Miranda Oyarzún, Claudia Peirano y María Paola Sevilla, *Tendencias de la Educación Técnica en América Latina. Estudios de caso en Argentina y Chile*, París: IPE UNESCO, 2003, pp. 57-58.

**Cuadro 11**  
**Tasa de escolaridad para el grupo etario de 13 a 17 años, por nivel**  
**educacional. Años 1991 y 2001**

Edad 13 a 17	1991		2001	
	Alumnos matriculados	%	Alumnos matriculados	%
De 1° a 7° año	364.977	11,9	558.875	17,1
De 8° a 12° año*	1.819.693	59,2	2.218.940	68,1
Más de 12° año	20.211	0,7	2.407	0,1
Población escolarizada	2.204.881	100	2.780.222	100
Población total	3.071.475	100	3.259.231	100

\*En este rango puede haber alumnos que estén cursando el 6° año de las Escuelas Técnicas.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de: Argentina, INDEC. Censos Nacionales de Población, 1991 y 2001

años de Educación General Básica (EGB) dividida en tres ciclos de tres años, seguidos por tres años de enseñanza polimodal, consistente en una educación de fundamento común a las distintas modalidades, materias específicas a las orientaciones (Economía y Gestión de las Organizaciones, Humanida-

des y Ciencias Sociales, Producción de Bienes y Servicios, Ciencias Naturales y Arte y Diseño). En el caso de las ex escuelas técnicas, se crearon trayectos técnicos profesionales (TTP) que debían proveer la formación necesaria de los técnicos medios. La aplicación del polimodal comenzó en las provincias en los últimos años del siglo. Como, por otro lado, la Ley Federal concedía un alto grado de autonomía a las jurisdicciones en la aplicación de la Reforma en su ámbito, esto derivó en una enorme variación de estructuras educativas y planes a lo largo del país. Con respecto a las ex escuelas técnicas, hoy en día existen escuelas que enseñan con los planes tradicionales de CONET y otras que integran de maneras diversas las modalidades del polimodal, y se articulan también de varias maneras con la EGB3. Este largo período de inestabilidad de la educación media, y de la técnica en especial, ha contribuido a una desvalorización del título de técnico en el mercado laboral.

Sin embargo la reactivación económica desde el año 2003 en adelante, ha reavivado el interés en la educación técnica; en consecuencia la demanda de personal calificado para la industria resurge de su anterior bajísimo nivel, ello supone una exigencia de calificaciones básicas tecnológicas que no existen en los graduados de la educación media común o en los polimodales no técnicos.

A partir de lo anterior, se plantea actualmente una reorganización de la educación técnica; dan prueba de ello la Ley de Educación Técnica Profesional recientemente promulgada y un renovado interés por parte de las empresas en el funcionamiento del sistema educativo en general, y de la educación técnica en particular. El efecto de lo anterior en la institución escolar técnica y en el aprendizaje de los técnicos se verá en los próximos capítulos. En éste se plantearán las implicaciones de los cambios en la sociedad, el mercado de trabajo y la educación en la imagen y motivación para realizar estudios técnicos y utilizar la educación técnica como instrumento de movilidad social.

La demanda social por educación técnica sigue siendo alta, aunque según directivos y docentes, la sobrecarga horaria de los planes actuales dificulta la retención, y el desgranamiento hace que los últimos años estén menos poblados que los primeros.

No hay estudios actualizados comparables a los presentados en el anterior apartado que relacionen el origen social de los alumnos, el acceso a

las distintas modalidades de la educación media y polimodal y la inserción laboral de los egresados. Sin embargo, se pueden derivar algunas conclusiones de los testimonios de alumnos, docentes y directivos recogidos en un estudio reciente (Gallart, 2006). Se pueden presentar entonces algunos elementos que caracterizan los problemas de la educación técnica y la movilidad social hoy en día.

- La población de las escuelas técnicas recibe a una porción importante de alumnos provenientes de familias carenciadas; esto entraña dificultades tanto para las exigencias de los estudios técnicos (por bajo nivel de formación básica previa) como en las posibilidades de aportar materiales y herramientas para el aprendizaje, y en último término contribuye a que los alumnos de ese origen sean los primeros en desertar.
- Las escuelas en general, aunque hay excepciones notables, han perdido el contacto con las organizaciones industriales. Ello provoca dos efectos: uno es que se vuelve más difícil la adecuación de la formación a los cambios ocupacionales que proveía la experiencia compartida de los docentes que trabajaban en la industria; la segunda es que las conexiones de directivos y docentes con las organizaciones productivas, que en el pasado permitían incrementar el capital social de los egresados y ubicar al menos a un grupo de ellos en su primer trabajo, son ahora infrecuentes.
- La dificultad de la inserción laboral de los recién egresados ha crecido exponencialmente, ya que la desocupación de los jóvenes duplica la ya muy alta del total de la población.

Sin embargo, esta crítica situación refuerza la búsqueda de una educación media de doble propósito; alumnos y docentes aprecian la posibilidad de los graduados de la educación técnica de seguir carreras universitarias en Arquitectura e Ingeniería, y al mismo tiempo tener tempranamente un título técnico medio que habilite para desempeñarse en el mundo del trabajo, que esté presente en el momento en que se incremente la demanda de las empresas.

Se plantea, al mismo tiempo, una dificultad crucial, ésta se refiere a cómo obtener las competencias técnicas y de empleabilidad necesarias, en un contexto de crisis educativa y de depreciación de la educación técnica, pero de esto se ocuparán los próximos capítulos.

